

MOLÉCULAS CAPACES DE CONTROLAR LA PROGRESIÓN DEL SIDA

Barcelona (España) (EFE).- Investigadores españoles han comprobado que las moléculas alfa-defensinas 1-3, que segrega de forma natural el organismo, son capaces de controlar la progresión de la infección del virus del SIDA sin necesidad de que el paciente se someta a una terapia retroviral.

El estudio, publicado en la revista estadounidense PLoS ONE, es el resultado del trabajo realizado durante tres años por científicos del Hospital Clínico de Barcelona bajo la dirección de la doctora Marta Rodríguez García, especialista en ese campo.

Josep María Gatell, jefe del servicio de Enfermedades Infecciosas del centro hospitalario, explicó que un cinco por ciento de las personas infectadas por el

Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH) son capaces de controlar la enfermedad por sí mismas, es decir, mediante las defensas que crea su propio cuerpo.

El estudio ha demostrado que la enfermedad no avanza en estos pacientes porque sus células dendríticas son capaces de producir niveles de moléculas alfa-defensinas superiores a lo normal.

Este descubrimiento abre una nueva vía en la investigación de alternativas terapéuticas para controlar el SIDA, ya que "si conseguimos estimular la segregación de estas moléculas, podremos conseguir que el paciente mantenga bajo control la enfermedad", según Gatell.

En ese sentido, el jefe del servicio de Enfermedades Infecciosas aclaró que, de momento, "no sabemos cómo estimular esta

segregación", y "hay que seguir investigando".

No obstante, "este factor es potencialmente modificable" porque "procede del número de copias del cromosoma ocho", según añadió la inmunóloga Teresa Gallart.

Para realizar el estudio, los investigadores han analizado las células dendríticas de personas sanas, pacientes infectados por el SIDA que consiguen controlar por sí mismos la enfermedad y pacientes que necesitan terapia antirretroviral para evitar la extensión de la infección.

El resultado ha sido que los pacientes que consiguen controlar por sí mismos la enfermedad tienen una capacidad de segregar moléculas alfa-defensinas diez veces superior al resto de las personas.



Las moléculas alfa-defensinas 1-3, que segrega de forma natural el organismo, son capaces de controlar la progresión de la infección del virus del SIDA.